

Reflexiones en torno a la menstruación:

Ixiptla como encarnación de lo sagrado. La Tlahuelpuchi a través del video-performance

Reflections on menstruation:

Ixiptla as an embodiment of the sacred. The Tlahuelpuchi, through the video-performance

Almendra Sheira Castillo Valderrama 

Estudiante de Doctorado en Arte; Universitat Politècnica de València, ascasval@doctor.upv.es (universidad), palmendra.noica@gmail.com

Breve bio autora:

(2022-actualidad) Estudiante de Doctorado en Arte en Universitat Politècnica de València. (2022-2023) MA Arte Contemporáneo Tecnológico y Performativo y (2019-2020) MA Investigación y Creación en Arte en Universidad del País Vasco. (2008-2011) Licenciada en Artes Visuales en Universidad Nacional Autónoma de México. Obra expuesta a nivel internacional de forma grupal e individual en varias instituciones, galerías y museos.

How to cite: Castillo Valderrama, A. S. (2024). Reflexiones en torno a la menstruación: *Ixiptla* como encarnación de lo sagrado. La Tlahuelpuchi a través del video-performance. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia*, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.17855>

Resumen

El concepto nahua de ixiptla fue mal entendido durante muchos años. Los frailes colonizadores ajenos al contexto en el que se hallaban, y en su afán de adoctrinar e imponer sus creencias, intentaron encontrar semejanzas y equivalencias entre los conceptos de ambas culturas. Han sido diversas y diversos investigadores quienes han hurgado e intentando ahondar en este concepto, que por mucho tiempo se entendió como símil de imagen (como representación). Encontrando que más que una representación, fungía como la presentación, la encarnación misma de ciertas fuerzas que se creían presentes y que formaban parte del cosmos. De esta manera, el acto de esculpir, pintar, grabar, “performar”, iba más allá de la acción en sí misma, pues se creía las “imágenes” tenían una vitalidad propia, estando animadas de una fuerza inherente. La cual se acentuaba con la acción misma del “hacer”, la preparación previa y los materiales que se empleaban para su elaboración. En la actualidad, existen algunas artistas que han retomado el concepto desde su quehacer artístico, el cual abordaré brevemente en el presente texto. De igual forma comentaré a grandes rasgos la manera en que me acerco al concepto desde mi proceso creativo, y por qué la importancia de usar sangre menstrual como materia principal para generar, presentar y encarnar desde el video-performance al personaje de la Tlahuelpuchi.

Palabras clave: *ixiptla; imagen; video-performance; descolonial; feminismos; menstruación.*

Abstract

The Nahua concept of ixiptla was misunderstood for many years. The colonizing friars, oblivious to the context in which they found themselves and their desire to indoctrinate and impose their beliefs, tried to find similarities and equivalences between the concepts of both cultures. Various researchers have tried to delve into this concept, which, for a long time, was understood as a simile

of an image (as a representation). They found that more than a representation, this concept functioned as the presentation, the very incarnation of specific forces that were believed to be present and that were part of the cosmos. In this way, the act of sculpting, painting, engraving, and “performing” went beyond the action itself since it was believed that the “images” had their vitality, animated by an inherent force, which was accentuated by the very action of “making,” the prior preparation, and the materials that were used for its preparation. Some artists have taken up the concept from their artistic work, which I will briefly address in this text. Likewise, I will shortly comment on how I approach this idea from my creative process and the importance of using menstrual blood as the primary material to generate, present, and embody the character of Tlahuelpuchi from the video performance.

Keywords: *ixiptla; image; video-performance; decolonial; feminisms; menstruation.*

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se divide en tres capítulos. El primero es el más amplio y se divide en tres subcapítulos. Parte como un acercamiento al concepto de *Ixiptla*. Posteriormente se habla de la importancia de su elaboración y los materiales con los que se realiza. Y cierra con un par de artistas contemporáneas que abordan el concepto desde su producción artística. En el capítulo dos, trato de la importancia del uso de la sangre menstrual para la elaboración de mis propios *ixiptla* en un intento de encarnar y acercarme al personaje de la *Tlahuelpuchi*. El capítulo tres, está destinado para algunas conclusiones.

1. La encarnación de las fuerzas que nos rodean, *Ixiptla*

Durante los procesos coloniales en México, existieron una variedad de conceptos que, debido a su significado plurivalente, causaron conflicto en la comprensión de los frailes colonizadores. Uno de estos conceptos, sería el de origen nahua, *ixiptla*, al que se le relacionó, asemejó y redujo muchas veces, al equivalente al castellano de imagen (como representación). Pero *ixiptla*, era más que una imagen, más que una representación. Mariana Botey (2014) comenta, que la estructuración pedagógica de las imágenes del ícono religioso cristiano, al ser considerado como una ilustración, una representación para la educación y conversión al cristianismo, entra en conflicto con el concepto de *ixiptla*. Debido a que este último concepto, es más que la representación de lo que los cristianos denominaron despectivamente “ídolo”. *Ixiptla* era considerada la piel, la corteza, la cáscara, una envoltura. Era el receptáculo, la presentación, y encarnación de las fuerzas que nos rodean.

Serge Gruzinski (2019) dice que, *Ixiptla* podía ser la escultura fabricada de las divinidades/energías, pero también podían serlo las pinturas que se encontraban en los códices/*amoxtli*¹ o en los murales, las energías que se aparecían en una visión; también podían serlo, *les* sacerdotes que vestían la indumentaria y atavíos de la deidad/energía durante los rituales. Pues al vestir estas indumentarias, se gesticulaba y se realizaban las cosas propias de la divinidad/energía en cuestión. Encarnando sus acciones y su apariencia. *Ixiptla* era entonces, el receptáculo de un poder, de las energías y las fuerzas que nos rodean. López Austin (2004, p.433) nos habla de personajes que designa como *teteo imixiptlahuan*, quienes se pensaba eran *poseídes* por las deidades/energías y quienes muchas veces, morían en un rito renovador. Aquí, se creía, que quienes morían, no eran las personas en sí mismas, sino, las deidades/energías que se encontraban dentro de su cuerpo, el cual, funcionaba como una envoltura corporal, que hacía posible su conexión con esta dimensión/realidad, con el planeta tierra.

¹ Libros pictográficos especializados en diversas ramas del conocimiento. Son de origen precolonial y algunos posteriormente novohispanos. Elaborados principalmente con papel amate, piel de maguey y piel de venado. Dependiendo de la temática se presentan en hojas sueltas o en forma de acordeón/biombo.

Por su parte, Fernando Zamora (2007), comenta que:

Una de las diferencias cruciales entre el ídolo y la imagen es que el primero no es un medio para un fin (un medio para llegar al prototipo), sino que es un fin en sí mismo. ¿Por qué? Porque no es una representación, sino una presencia. Pero la distinción entre ídolo e imagen sigue siendo imprecisa y, sobre todo, sigue estando cargada por connotaciones morales y ontológicas que no dejan de marcar al primero como "negativo", "inferior" o "dañino"... ¿Qué término utilizar, entonces, para sustituir al de "ídolo"? Se puede recurrir al concepto náhuatl de "*ixiptla*", que ha sido explicado en nuestros términos occidentales por Serge Gruzinski. Veamos. En el mundo nahua se tenía una concepción de la imagen muy distinta a la europea. Esculturas y pinturas no tenían como principal función representar las cosas del mundo y las entidades divinas, sino presentarlas (ibid; p.331).

Al respecto, en la serie del programa informativo, titulada, Palabras Clave, de TV UNAM (2023), el curador y crítico de arte mexicano Cuauhtémoc Medina, comenta que *ixiptla*, demuestra que el concepto de arte como tal, no es ni universal, ni eterno. Puesto que, esta palabra de origen náhuatl, como vemos, engloba y hace referencia a todo un conjunto de ideas que se vinculan desde ser un receptáculo, la piel y el rostro de las fuerzas que nos rodean. Siendo malinterpretado su significado -pues funcionaba en una realidad que les era ajena- por los frailes colonizadores al intentar trazar una simetría con los significados de sus propias imágenes, en su afán de desplazarlas e imponer las nuevas.

1.2. Importancia de la materialidad del *Ixiptla*

Emilie Carreón (2014), propone que, *ixiptla*, debe entenderse, además, como máscara, carátula, ropajes que cubren, que pintan, decoran o que visten a la deidad/energía. Ya que lo sagrado en sí mismo, reside en estos, y es a través de ellos que se puede acceder a dichas fuerzas. Es así que, *ixiptla* se considera como lo material, la encarnación de *teotl* -que es un poder sagrado, o una concentración de poder-. Emilie Carreón dice entonces, que "el *ixiptla* conforma al *teotl*, debido a que sus características determinan su identidad". Son los atuendos, los atavíos, los ornamentos, el material empleado para elaborar las esculturas, la pintura, quienes contienen esta energía y es parte de ellas. Por eso, es que estos atributos e indumentarias, definen a las deidades/energías; pues cada una de ellas, tiene atavíos específicos que le son propios y estos las crean. Dichas fuerzas, se podían obtener a través de esa indumentaria y otros elementos específicos que le conforman. De esta manera, las personas, pinturas u objetos que los vestían, quedaban empapados por esas fuerzas.

La autora además propone que, el acto mismo de fabricar el *ixiptla*, el hacer en sí mismo, le transfería esa fuerza y sacralidad. Ya que el acto mismo de crear, era el que llamaba a esas fuerzas sagradas. Es a través de la creación de la forma física del *Ixiptla*, y de la determinación de sus características individuales que lo conforman, que se convoca y se hace presente lo sagrado a partir del soporte material que contiene esa esencia divina. Es a partir del proceso de elaboración y de los materiales empleados en su creación que el *ixiptla* se vuelve la sustancia de lo sagrado. Emilie Carreón (ibid; p.259) señala que:

La materialidad de la imagen se ha de tomar en consideración ya que la esencia compartida entre la imagen y el material del cual está fabricada las convierte en presencias, en el sentido de que es también el apoyo material el que de igual modo contiene la esencia divina. La relación entre el soporte material de la imagen y la entidad representada fusiona lo que se ha dado en llamar la imagen y el prototipo, y que hace del *ixiptla* capaz de acción porque contiene poder sagrado.

Así, Emilie Carreón considera que, existe una fuerte relación entre el soporte material y la entidad/esencia presentada, pues la superficie, no solo copia aspectos de la entidad, sino que los encarna. Un ejemplo lo encontramos en muchos materiales empleados para la elaboración de *ixiptla*. Entre los pueblos nahuas, como dice la autora, las montañas, eran considerados lugares donde se almacenaban las semillas, por ende, se aprecia que los *ixiptla* relacionados a las deidades/energías de las montañas, se elaboraban con masa de semillas, y en muchos casos, la presentación de la deidad/energía del maíz, por ejemplo, se elaboraba de una pasta de amaranto, llamada *tzoalli*, con dientes de frijol negro y dientes de pepita de calabaza, la cual contenía una

potente carga simbólica. Este *ixiptla* de las montañas, desde la esencia misma de su materialidad funcionaría como la encarnación y la sustancia de la energía/fuerza/deidad presentada. Otro ejemplo sería aquellos *ixiptla* que presentan a las deidades/energías relacionadas al fuego, las cuales se elaboran con palos, varas y diversos atributos simbólicos pertenecientes a dichas deidades/energías. Vemos entonces, como afirma la autora, que la materialidad del *ixiptla* debe tomarse en consideración, debido a que la esencia compartida entre este y el material del que están fabricadas es lo que les convierte en esas presencias, pues según la autora, lo material es lo que a su vez contiene la esencia divina.

1.3 Algunas artistas que han trabajado con el concepto de *ixiptla*

La artista mexicana Mariana Castillo Deball, es una de las creativas que ha trabajado bajo este concepto. En una entrevista realizada por la curadora y crítica de arte mexicana Magnolia de la Garza, respecto a su exposición *in tllili, in tlapalli*² (2023), basada en el Libro X del Códice Florentino que habla sobre *les* pintores. Deball nos dice, que retoma este concepto en tanto que entiende el color como una piel que recubre los objetos y las imágenes. En la revista de carácter semestral que publica, titulada *Ixiptla*; emplea el término para intentar acercarse a la reproducción, pero sin el aspecto peyorativo que le impregna la perspectiva occidental, al considerar una reproducción con un valor menor que el original. Con su obra, intenta además plantearnos las siguientes cuestiones: ¿Cómo estudiamos y nos acercamos a esos objetos que no tenemos a partir de copias y reproducciones y que están fuera de México, en colecciones privadas europeas y estadounidenses (refiriéndose a códices, elementos escultóricos, murales, o sea algunos *ixiptla*)? ¿A quién le pertenece la historia? ¿Quién y cómo la cuenta? ¿Cómo hacemos nuestras propias copias de esos *ixiptla* que no tenemos? Con estas preguntas Mariana Castillo Deball, nos invita a realizar un ejercicio de reapropiación y producción de la historia, en un afán de seguir expandiendo nuestras capacidades de comprender quienes somos.

Por otro lado, este término es empleado por la artista paralelamente, al abordarlo como una herramienta para referirse a las distintas técnicas que ha desarrollado en su ejercicio de apropiación de la historia en términos materiales como la impresión y la reproducción. Además de tratar el concepto desde su significado de piel que recubre, haciendo alusión a *Xipe-Tótec*, “el desollado”, deidad/energía que metafóricamente se refiere a la renovación, reconstrucción, regeneración de la tierra, el maíz y la fertilidad. En sus propias palabras:

Muchas de mis estrategias escultóricas tienen que ver con pieles, con membranas que cubren algo y después esas membranas se convierten en otra cosa. Estas membranas son mis *ixiptla*, de alguna manera. El *ixiptla* habla de esas actividades colectivas...o de cooperación comunitaria... Es como deshacerse de la idea del original, del artista como el único que puede desarrollar obras. Las obras son hechas en comunidad y en colectivo y eso también para mí es muy importante (2023, 25:00-25:54 min.).

Otra de las artistas que ha trabajado con el concepto de la piel que recubre, e incluso en mi opinión, indirectamente con el de *ixiptla*, es la artista mexicana María Sosa. En su exposición titulada *Raíz y Rizoma* (2021), se encuentra una pieza realizada en tela de algodón con aplicaciones de cuero, papel, maíz y tepalcates, titulada *Xipe*, la cual, según ella, es una metáfora de sanación del dolor provocado por el mundo occidental. La artista busca, así, convocar al *teotl* (deidad/energía/fuerza) de *Xipe-Totec*, con el fin de renacer en un mundo que se encuentre más conectado con la tierra. La artista utiliza como medio para sanar toda esa violencia, la búsqueda y recopilación de objetos, imágenes y conceptos precoloniales relacionados a esta energía/deidad en su afán de convocarle. La curadora mexicana Sofía Mariscal al respecto, comenta que la obra reflexiona también sobre los efectos que los procesos coloniales tuvieron y continúan teniendo en México y que nos han afectado y continúan afectando de diversas formas como nuestra percepción de identidad. Es por ello, que María Sosa con su *ixiptla* de *Xipe-Totec*, busca hacer alusión a ese proceso de regeneración mediante elementos que ella considera sanadores.

² Según *varies* autores, difrasismo metafórico que se refiere a la “escritura y la sabiduría”, “la escritura y la pintura”, “la tinta negra, la tinta roja”, la pintura-escritura en los códices.

2. Sangre menstrual como materia prima de *ixiptla*: encarnación de la *Tlahuelpuchi*

Por lo general, hablar sobre sangre menstrual, ha sido considerado y sigue siendo considerado como un tabú. Al referirse a este fluido, se suele hacer de forma muy distinta de cuando se habla de la sangre proveniente de otras partes del cuerpo; pareciera estar rodeada por un velo que le impone lo oculto, lo innombrable y que le obliga a permanecer invisible al ser forzada únicamente al ámbito privado. Pese a ello, es importante ser conscientes de que sus significados simbólicos no son universales ni permanentes en la historia de la humanidad y, por ende, concuerdo con lo que plantea la investigadora Eva Valdés Ángeles (2019), en que estos significados son reversibles y maleables en ideas y prácticas. Para esta investigadora, el tema de la sangre menstrual, se puede abordar desde un enfoque que le visibilice como un proceso político, donde se indague en una diversidad de opciones creativas desde la exploración de los cuerpos mismos. Eva Valdés además propone, que el simple hecho de intervenir cualquier espacio público con este tipo de obras, activa una variedad de mecanismos como forma estratégica para denunciar la invisibilización a la que este fluido ha sido sometido.

Como ya he mencionado anteriormente en el artículo de mi autoría (2024) titulado, *Reflexiones en torno a la menstruación como proceso creativo: sangre menstrual en el imaginario mitológico de la cultura maya y nahua precolonial*. Abordar desde distintas aristas el tema de la menstruación es algo que durante años han realizado una diversidad de *creatives*-artistas-investigadores y pensadoras. Este fluido ha sido impregnado con un significado simbólico, social y una carga cultural muy fuerte. Pese a ello, se ha ido resignificado con los años, y se continúa trabajado desde distintas perspectivas, ámbitos, territorios, contextos y experiencias de quienes, y como le van transformando, explorando y exponiendo. Generando así, nuevas cuestiones, planteamientos y relecturas que proponen una (re)apropiación y (re)presentación del fluido desde los propios cuerpos menstruantes.

Este proyecto de investigación teórico-práctico forma parte de un trabajo mucho más extenso y que aún está en proceso, la Tesis doctoral. En él, además de crear algunas reflexiones en torno al fluido, empleo la sangre menstrual como materia prima de una serie de piezas vinculadas a tres figuras mitológicas, deidades/energías/fuerzas, de la cultura nahua y maya precolonial, las cuales se encuentran directamente relacionadas con este fluido, *Xochiquetzal*, *Zotz* y la *Tlahuelpuchi* -aquí, me centraré solamente en la última-.

Empleo la menstruación como material principal, en un afán de convocar y encarnar dicha entidad, ya que este material se vincula de forma cercana con la energía/deidad. Pues según, Claudia Madrid Moctezuma (2015) y otras autoras y autores, dichas entidades, se convertían en lo que son, dentro de su primera menstruación, necesitando a partir de este momento alimentarse urgentemente de sangre humana. Este intento de presentación, encarnación, como *teteo imixiptlahuan*, se refuerza con el uso de una serie de atributos y atavíos simbólicos específicos de la *Tlahuelpuchi*, o con los de otras divinidades/energías con las que se relaciona y que acentúan la presencia del *teotl*. Es así, que desde el dibujo y una variedad de bocetos (Figuras 1 y 2) e intervenciones (Figura 3) nace esta propuesta de *ixiptla*, la cual aún se continúa desarrollando. Intento crear una relectura crítica contemporánea del personaje desde distintos soportes como la animación y el video-performance, aunque en esta ocasión no profundizaré en el desarrollo técnico, ni plástico, ya que lo abordaré en futuras publicaciones.

Reflexiones en torno a la menstruación:
 Ixiptla como encarnación de lo sagrado. La Tlahuelpuchi a través del video-performance

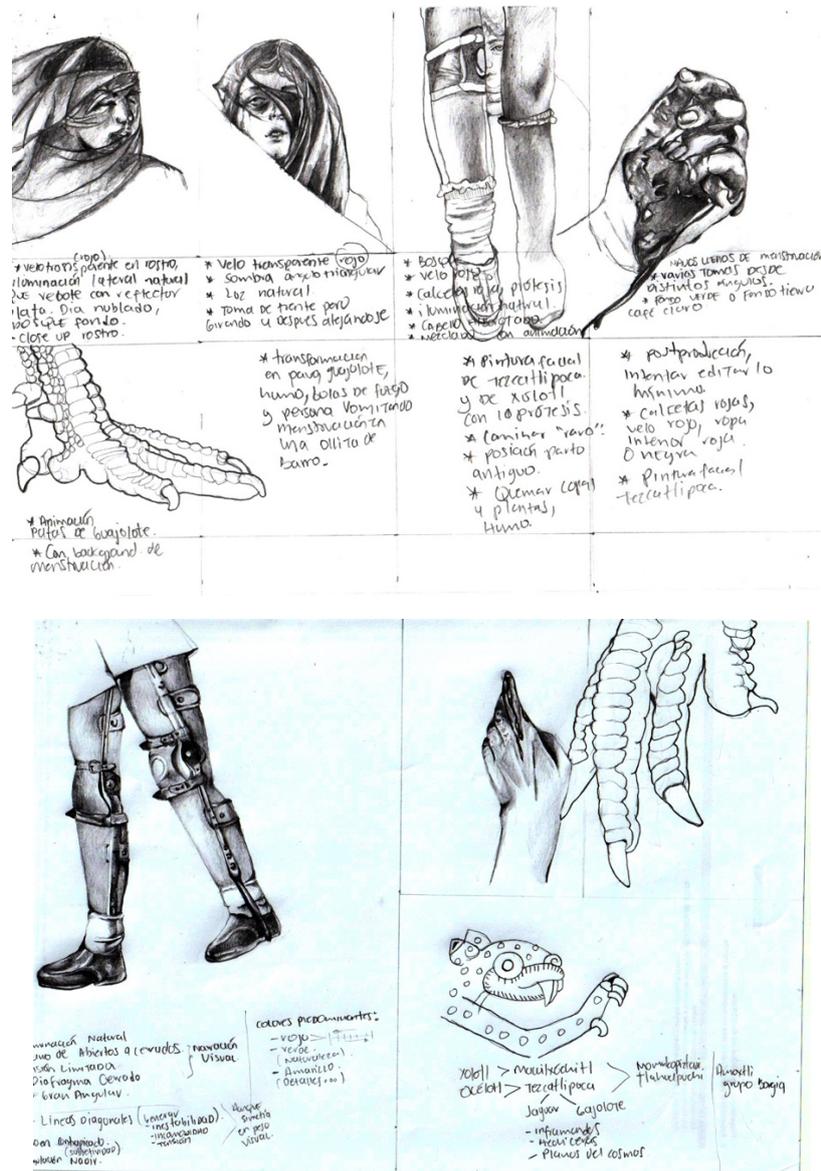


Fig. 1 y 2 Bocetos study board para video-performance. Fuente: Elaboración propia (2024)



Fig. 3 Fotogramas de video-performance Mometzcopinqui-Tlahuelpuchi. Fuente: Elaboración propia (2024)

¿Quién es *Tlahuelpuchi*? Según López Austin (2004, p.432), *Tlahuelpuchi* o *mometzcopinqui* son entidades principalmente “mujeres” numinosas, hechiceras, vampiras, que tenían la capacidad de convertirse en bolas de fuego, neblina, aparecían en días lluviosos y andaban vagando por las montañas. Además de arrancarse las piernas, las cuales eran de guajolotes o pavos, se transfiguraban en estos animales para elevar el vuelo y se alimentaban de la sangre de seres humanos (principalmente infantes), pues este líquido era pensado su sustento primordial; muchas veces regurgitaban la sangre almacenada en su estómago, vertiéndola en una ollita y posteriormente por varios días alimentándose de ella. Estas entidades son de origen precolonial, pero con eco en la cultura oral contemporánea dentro de algunos pueblos nahuas. A parte de la primera menstruación, López Austin (1967), señala otras tres formas que marcan el origen de estas entidades en tiempos precoloniales: la primera, es el nacimiento bajo el signo propicio³, *Ce Ehécatl* (uno viento)⁴ o *Ce Quiálmítl* (uno lluvia)⁵; la segunda, es por aprendizaje posterior en conocimientos de hechicerías, y la tercera, debido a un defecto físico, adquirido después del nacimiento o antes de él, ya que se pensaba que a partir de estos, las personas adquirirían un poder sobrenatural por quedar bajo la protección de *Xólotl*, divinidad/energía de las transformaciones, de *les hechiceres* y de las monstruosidades. Al respecto, Gabriel Ignacio Verduzco Argüelles (2016) menciona que, el desarticular los huesos del pie, les ligaba de alguna manera con *Tezcatlipoca*, “espejo humeante”, deidad/energía de *les hechiceres*, que tenía la capacidad de la invisibilidad y de recorrer los distintos estratos del cosmos (cielo, tierra e inframundo). Entonces, por su “disfraz” de *Tezcatlipoca*, adquiere la facultad de penetrar por todos los espacios y moverse a voluntad.

Este autor menciona, que el ritual de transformación, varía dependiendo del lugar desde el cual se hable del personaje. Lo mismo sucede en tanto que se dice, que algunas veces se corta las piernas de las rodillas para abajo, dejándolas a lado de un fogón, sustituyendo estas por las de un guajolote o gallina negra. En este último punto, presto mayor atención para la elaboración y encarnación del *ixiptla*, ya que yo he nacido con una discapacidad llamada hemiparesia espástica que afectó el eje izquierdo de mi cuerpo, teniendo más repercusión en la pierna izquierda. Así que, es desde aquí, que intento reforzar mi presentación/encarnación de la *Tlahuelpuchi*. Ligia Rivera Domínguez (2000) hace la anotación en que el guajolote es una de las representaciones de *Tezcatlipoca*, por lo que esta se vincula fuertemente también con la deidad/energía. La autora menciona que:

Podemos advertir que la bruja *Mometzcopinqui* por su fecha de nacimiento representa a *Quetzalcóatl*, y por su disfraz encarna a *Tezcatlipoca*. Ambas divinidades fueron creadoras y destructoras de los soles o eras cosmogónicas. Representan, en el pensamiento prehispánico, los opuestos complementarios pues son divinidades antagónicas: *Tezcatlipoca* es adversario de *Quetzalcóatl*. Lo que un dios crea, el otro lo destruye. Así, la bruja *Mometzcopinqui*, al representar ambos personajes, constituye la síntesis, la unión de contrarios. También representa el lado femenino del cosmos, asociado el número 9, la oscuridad, la noche, la muerte y el inframundo (ibid; p.63).

Es importante señalar que la *Tlahuelpuchi* y la *Mometzcopinqui* aparecen descritas de forma separada por López Austin en su libro *Cuarenta Clases de Magos del Mundo Náhuatl*, aunque posteriormente nos dice que se trata de la misma entidad. Al parecer, estos personajes se han diluido en uno mismo en el imaginario colectivo contemporáneo, y pese a mantener sus características inherentes, posterior a la colonización, han adoptado algunos rasgos del estereotipo medieval de las brujas occidentales, aunque manteniendo en su mayoría los atributos de seres sobrenaturales impregnados en el imaginario precolonial.

³ En varias de las culturas precoloniales, se pensaba que el día de nacimiento de las personas influenciaban en su destino.

⁴ En el Códice Florentino, Libro IV. Se dice que este día no era propicio, ya que quienes nacían en él, su vida sería como el viento que se lleva todo cuanto puede.

⁵ En el Códice Florentino, Libro IV. Se dice que en este día descendían las mujeres muertas en parto o *cihuateteotl*, quienes producían varias calamidades.

3. Algunas conclusiones

Como he mencionado anteriormente, esta investigación aún está en desarrollo, por lo que, por el momento puedo sólo hacer algunas aproximaciones al respecto. Considero que es importante plantearnos una manera distinta de cómo miramos las imágenes, reconsiderando un estudio profundo para el entendimiento, reconocimiento y conocimiento de otras realidades y corporalidades. Desde esta perspectiva, el concepto de *ixiptla*, nos ofrece una variedad de reflexiones en torno a distintas aristas desde donde se puede concebir, trabajar, construir y explorar la imagen. La importancia de los materiales dentro de la producción artística es de gran valor, ya que, nos pueden ayudar a reforzar y construir espacios de resistencia que a partir de rutas alternas en la investigación y producción artística, nos brinden la oportunidad de proponer, desde una visión crítica, una diversidad de procesos culturales que se encuentran en constante destrucción, deconstrucción y cambio. De esta manera, encuentro a la sangre menstrual como un material apto dentro de mi producción e investigación creativa, ya que a su vez, funciona como un parte aguas para indagar, transmitir y destruir/construir una variedad de conocimientos alternos de forma personal pero también colectiva.

FUENTES REFERENCIALES

- Armendáriz, S. (2007). Los códices y la biblioteca prehispánica y su influencia en las bibliotecas conventuales en México. *Biblioteca Universitaria*, 12(2), 83-103.
- Botey, M. (2014). *Zonas de Disturbio. Espectros del México Indígena en la Modernidad*. Editorial Siglo XXI.
- Carreón, E. (2014). *Un giro alrededor del Ixiptla*. Publicaciones Digitales. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, pp. 247-274.
<http://www.ebooks.esteticas.unam.mx/files/original/2879b0b3b81182403ad806e6c0ffbf48.pdf>
- Carreón Blaine, E. (2014). Un giro alrededor del ixiptla. En L. Báez Rubí y E. Carreón Blaine (eds.), *XXXVI Coloquio Internacional de Historia del Arte. Los estatutos de la imagen, creación-manifestación-percepción* (pp. 247-274). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas).
- Castillo, A. (2024). *Reflexiones en torno a la menstruación como proceso creativo: sangre menstrual en el imaginario mitológico de la cultura maya y nahua precolonial*. *Revista ANIAV*, 14, 37-55.
<https://polipapers.upv.es/index.php/aniav/article/view/20223>
- Fundación Casa de México en España (2022). Exposiciones Raíz y Rizoma- Xipe, María Sosa.
<https://www.casademexico.es/noticia/exposiciones-raiz-y-rizoma-xipe-maria-sosa/>
<https://youtu.be/5ABEGCfBjMc>
- Gruzinski, S. (2019). *La guerra de las imágenes: De Cristóbal Colón a Blade Runner (1492-2019)*. Fondo de Cultura Económica.
- León-Portilla, M. (2016). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, A. (1967). Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 7, 87-117. Recuperado a partir de <https://nahuatl.historicas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/78555>
- López, A. y Quintana, G. (apuntes y traducción) (2000). *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. Libro IV. Códice Florentino, escrito por Sahagún, B.
<https://florentinocodex.getty.edu/es/book/4/folio/1r?spTexts=&nhTexts=>
- López, A. (2004). *Cuerpo Humano e Ideología. La concepciones de los antiguos nahuas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

- Madrid, C. (2015). Vampiras Indígenas. *Año Cero*, 08(301), 30-35.
- Mipanochia, R. (2024). Mometzcopinqui-Tlahuelpuchi [Vídeo]. Recuperado de: <https://vimeo.com/942724095>
- Pérez, L. y Orozco, M. (2020). Brujas Mexicanas: relevancia estructural y reelaboración mítica de los personajes femeninos en la serie Diablero. En *Tras la Huella del Monstruo Femenino. Sirenas, brujas y otros personajes demoniacos en el arte y la literatura* (pp. 105-124). Universidad de Guadalajara.
- Rivera, L. (2000). La bruja Mometzcopinqui, reina de la noche. *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 22 (julio-diciembre), 53-94.
- TV UNAM. (2023, marzo 9). *Palabras Clave: Ixiptla*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://www.youtube.com/watch?v=73WnzJrdGfw>
- Valdés, E. (2019). *Menstruartivismo: una herramienta para la agencia de las mujeres menstruantes*. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica.
- Verduzco, G. (2016). *La tradición oral sobre brujería en el sureste del estado de Coahuila: Lenguaje, contextos y producción simbólica*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Tesis para obtener grado de Doctor en Filosofía con acentuación en estudios de la Cultura.
- Wright, D. (2011). La tinta negra, la pintura de colores. Los difrasismos metafóricos translingüísticos y sus implicaciones para la interpretación de los manuscritos centromexicanos de la tradición indígena. *Estudios de Cultura Náhuatl*, 42. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-16752011000100015
- Zamora, F. (2007). *Filosofía de la Imagen. Lenguaje, imagen y representación*. Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM, México.